



Don Plácido está mejor

—¡Caramba, don Plácido! ¿Ya se ha echado usted a la calle?
—Así parece.
—¿Y cómo dice que le va?
—Pues ya lo ve. Tan orondo y tan campante.
—Lo celebró mucho, porque se habla estos días de que estaba usted hecho cisco.
—Las ganas que tienen algunos; pero a mí no me parte un rayo.
—Es que... con las cosas que han pasado, nada tendría de particular que su salud se hubiera resentido.
—¿Y qué es lo que ha pasado, si puede saberse?
—Hombre, lo del Avila... Vamos, las palizas que nos están propinando, dentro y fuera. No me negará usted que es como para ingerir cerillas.
—Ni ingerir cerillas, ni hacerse el «chazakris», ni rasgarse las vestiduras.
—Entonces, a poner balle.
—Eso no, porque estamos en Cuaremas; pero, si usted recapacita un poco, comprenderá que nos han convenido esos golpes.
¡Atíza! Eso es lo que me quedaba por oír.
—Nos han convenido. ¿No comprende usted que, si el Avila hubiese ganado estos últimos partidos, ya la Liga no tendría para nosotros ningún interés? Piense usted en esto: el Avila de ninguna manera podía aspirar a clasificarse para la fase de ascenso; de modo que, por arriba, nada había que hacer. Si ahora, en vez de 15 puntos, tuviera veintitantos, como la pobre Segoviana, por ejemplo, tampoco nos preocuparía lo que pasara por abajo, e iríamos a los partidos que faltan, los pocos que fuéramos, sin un átomo de emoción; y si al fútbol se le quita la emoción, ¿qué es lo que le queda? Mientras que, de este modo, colocado nuestro club en la zona peligrosa, en un terreno donde el menor tropiezo que ahora se tenga reviste caracteres de tragedia, iremos todos los abulenses a San Antonio, hasta los que no sientan ni pizca de afición, con el corazón trepidante y saborearemos como nunca el espectáculo, con todo lo que tiene de torturador, que es lo bonito.
—¡Vamos, don Plácido, que a usted lo que le gusta es la «marcha», por lo visto!
—A mí y a todos. ¿O es que se atreve usted a sostener que al fútbol se va a disfrutar? No, señor; al fútbol se va a sufrir; y, si no nos hiciera sufrir, nos gustaría mucho menos.
—En ese caso, los jugadores del Avila debían pedirnos sueldos fantásticos; porque habrá pocos equipos que cumplan tan a la perfección ese objetivo.
—Desde luego; y por eso yo les admiro sinceramente. ¡Pobres muchachos incomprendidos. Salen todos los días al campo con la perspectiva de las «primas»; si juegan bien y ganan y con el temor de las multas si lo hacen mal y pierden. Para ellos era un gran negocio salir victoriosos; pero, son tan altruistas, que prefieren quedar derrotados: primero, por aumentar el interés del torneo; segundo, por hacer sufrir a los aficionados, que es lo bueno, como ya dije antes; y, finalmente, por ahorrar dinero al club. Si el público se diese cuenta de esta generosidad, les levantaría un monumento; pero las multitudes son ingratas y no saben apreciar los sentimientos delicados de esos chicos.
—Bueno; yo creo que tiene razón don Quiterio.

—¿Qué tiene razón? ¿Qué es lo que dice?
—¡Que está usted como una chota!... ¡Vamos, para que lo atañ!
—Es que don Quiterio no razona. Desde aquello de la meningitis...
—Entonces, ¿qué?... Según usted, nos convendría que el Avila perdiera también el domingo, ¿no es eso?
—Tal vez sea forzar ya la cosa demasiado. Enténdame, amigo. Lo que nos conviene, desde mi punto de vista, es la incertidumbre, la intranquilidad. Y, si perdiéramos el domingo, nos íbamos a quedar ya demasiado «tranquilos».
—Ya; con la tranquilidad del «fambre»...
—Un cosa así.
—¿Y su pronóstico?
—Reservado.
—¡Caramba, don Plácido! El

optimista por automatía que es usted, ¿no dice más que eso? ¡Pues apañados estamos!
—¡No sea usted infeliz, criatura! Eso lo digo por cálculo. Porque me voy a fiar de hacer apuestas y de ganar dinero. Y no quiero que se sepa que estoy seguro del triunfo, para que no se me «trajan» los contrincantes.
—Entonces, ¿han comido?
—Comido y digerido. Pero guárdeme el secreto.
—Lo guardaré, para que no se rían de usted... y de mí. ¿Sabe usted mi opinión? Que nos dan otra en la misma mejilla.
—¡Miau!
—¡Zapel...! ¡Pues menudo está el Plus shora!
—¿Van veinte duritos?
—¡Como éso!
—Despidáse de ellos, hijo mío.
—El domingo hablaremos, don Plácido.
—El domingo hablaremos. Y shora... si «parole de plus».

EQUIS.

Breve historia del fútbol inglés

El fútbol, tal como se conoce en la actualidad, comenzó con la redacción de un reglamento en 1863, y con la competición de la Copa Inglesa en 1871-2. En 1888 se creó la Liga de fútbol, acontecimiento que hizo época. La composición solamente una docena de clubs, algunos de cuyos nombres —Aston Villa, Blackburn Rovers, Preston North End, Wolverhampton Wanderers— son familiares hoy día. Casi todos ellos poseen una historia curiosa: varios eran equipos escolares dominicanos; Sunderland estaba constituido por una colección de maestros y auxiliares; Sheffield era el producto de un club de cricket que deseaba tener reunidos a sus miembros durante el invierno.
El interés del fútbol a la imaginación popular creció con los partidos de competencia de la Copa y con la introducción del sistema de promociones y relegaciones, en la Liga. En la temporada de 1892-93 se constituyó una Segunda División de la Liga, y en la temporada que siguió a la primera guerra mundial, la antigua Liga Meridional pasó a ser la Tercera División —Sección Meridional—, constituyéndose un año después la Sección Septentrional. En la actualidad los equipos de estas cuatro divisiones, 88 en total, juegan todos los sábados, además de las dos divisiones —32 equipos— de la Liga escocesa.
Cada año crece la fascinación de este juego: unos dos millones de personas contemplan los partidos todas las semanas, y probablemente, el triple de esta cifra escucha las transmisiones de aquellos, radiadas por la B. B. C.
El futbolista profesional es el gladiador moderno, y aunque no tan bien remunerado, ha conseguido importantes mejoras en su paga y en las condiciones generales de trabajo. La temporada pasada, la Unión de Jugadores obtuvo para sus miembros los salarios máximos. Las sumas pagadas por transferencias han crecido extraordinariamente desde que en 1908 se fijó el máximo en 350 libras. El verano pasado, Derby County pagó 15.000 libras por Billy Steel, jugador escocés, y Tom Lawton fué transferido al Notts C. por la suma de 17.000 libras. Últimamente Shackleton ha pasado al Sunderland por 18.000 libras.
Desde el año 1929 en adelante, Inglaterra ha jugado partidos con los países continentales a intervalos irregulares y con resultados

diferentes; mientras que en algunas capitales europeas han perdido, en cambio ha ganado siempre los partidos celebrados en las islas, incluyendo las competiciones contra España, Austria, etc.

Diálogos

La pasividad y la violencia

Por VICTOR MAEN.

—¡Es criminal! ¡Contra el comunismo debería librarse una guerra sin cuartel!
—Cálmese, mi amigo. Reprima un poco esa indignación suya, y hablemos de la pasividad — que pasividad es lo que observa el mundo con relación al comunismo — y observemos un poco la violencia agresiva del comunismo.
—Sí. ¡Pero es preciso salir de esa calma! ¡Esparir más es suicidal! El mundo no puede estar confiado hasta el momento en que cínicamente el comunismo se encuentre en condiciones de destruirse.
—Calma, amigo mío, calma. Le vuelvo a repetir que todas las razones están de su parte, y que es preciso de una vez, enténdalo bien, «de una vez», hacerle ver al comunismo que tiene ante sí a los pueblos honrados y conscientes, que saben que la civilización es respeto a la vida y la libertad, y que saben ya, mejor que ellos, qué es lo que hay en ese misterio de Rusia, que por la violencia sofoca la misma violencia, hace del terror un plagio de libertad, y mixtifica todas las cosas para hacer de todo y de todos instrumento a su servicio. ¿Me entiende usted?
—¡Hombre! Creo que sí que le entiendo. Usted viene a decirme que reprima mi violencia por la indignación, y que espere el momento en que haya sido la hora de castigar el crimen, el terror, la violencia.
—Eso es. El mundo ve aún con calma muchas cosas, y la pasividad se debate en las últimas esperas antes de responder a la violencia. Mientras, el comunismo y los tiranos que son juguete del mismo, allá van creyendo que con su táctica pueden conseguir algo, y no sabe que ellos mismos se van trazando, con lo inhumano de su conducta, los considerandos de su propia sentencia.

El asesinato de Gandhi, el pobre apóstol de los hindus que hizo de toda su vida un sacrificio por su pueblo, puede ser quizá de mucho más alcance de lo que mucha gente cree. Herir en el corazón a millones de seres que sienten el fanatismo, es muy peligroso, y debería hacerse saber a muchos detalles y misterios de la India, de su Historia y de la vida de los hombres para quienes lo de menos es la misma muerte. Créame, allá en el fondo, el comunismo, por ley natural, tiene una gran cobardía que le hace valerse de brazos extraños. De todos los extremismos, el más cobarde es el comunismo. que es a la vez el que reconoce como lícitos los procedimientos más horrendos. Y va adelante, y sigue con su violencia, porque desconoce lo que puede la pasividad cuando de una vez se desborda para acabar con la violencia. ¡Entiende usted bien lo que quiero decir con esta última frase?
—Sí. Creo que sí. Por lo menos me parece que interpreto bastante bien lo que en el fondo quiere decir, y se lo expondré en un dicho: «No te fíes del agua mansa...»
—Exactamente. Creo que esa es la expresión más justa para dar la respuesta de esta pasividad, que aún perdura, ante la violencia que crece, y crece...
—Sí, sí. Le he entendido.

Grandes existencias y variado surtido de

ARADOS DE
NORIAS DE
PRENSAS DE
TRILLADORAS DE
AVENTADORAS DE
CALZOS Y BUJES DE
DE LA FUNDICIÓN DE

ALAEJOS

Catalago gratis. Pedidos a: Elife de Jesús Martín, Alaejos, Valladolid

Rómulo Gallegos en la Presidencia de Venezuela

CARACAS —En el acto de la toma de posesión de su cargo, el Presidente de Venezuela, Rómulo Gallegos, pronunció un breve discurso, haciendo una breve exposición de sus aspiraciones durante su mandato presidencial.
Comenzó diciendo que la revolución de octubre se efectuó para dar al pueblo el ejercicio de su derecho, del cual se vio defraudado tantísimos años. Elogió a la Junta revolucionaria, integrada por siete miembros, por haber cumplido sus promesas, añadiendo que «cumplía un deber de justicia al pronunciar el nombramiento de Rómulo Betancourt como ejemplo de lealtad al compromiso contraído con su pueblo.»
Rómulo Gallegos dijo a continuación: «No me han movido hacia estas alturas ni las apatencias personales del mando ni la codicia de bienes personales, sino la convicción de que tanto más se pertenece a uno mismo cuanto más tenga su pensamiento, su voluntad y su vida entera puesta al servicio del ideal colectivo. Este es el espíritu que me anima al asumir la grave responsabilidad que sobre mí ha recaído.»
Manifestó a continuación que llevará a cabo una política de concordia y refirió que realizará una tarea constructiva de tranquilidad y bienestar para su pueblo. Más tarde, añadió: «Espero que nadie, dotado de ideas claras pretenda que yo me he comprometido a llevar a cabo hechos que no están a mi alcance. Puedo asegurar que conseguiré que reine en la colectividad la justicia social y que sean respetadas las libertades políticas; con todo ello, conseguiremos el desarrollo de una política de concordia.»—EFE.

«Me gustaría aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a Sir Clive Ballew y a sus compañeros de negociaciones por el buen trabajo que han llevado a cabo durante los tres meses que han permanecido en Buenos Aires. También quiero expresar mi gratitud al embajador Sir Rex Lopez, por la forma en que ha ayudado a las negociaciones.
El diputado conservador, Oliver Littleton, hablando en nombre de la oposición dijo que estaba satisfecho al tener conocimiento de que se habían terminado las negociaciones con la Argentina, pero Sir Stafford no había dado suficientes detalles para hacer un comentario. Dijo que la oposición esperaba hasta más tarde y preguntó si el Gobierno tiene el proyecto de publicar un Libro Blanco incluyendo las condiciones del acuerdo.

El IV Centenario del nacimiento de Francisco Suárez

MADRID.—Por un decreto de Educación Nacional y al referirse a la conmemoración del IV Centenario del nacimiento del padre Francisco Suárez, se dispuso que, bajo la presidencia del jefe del Estado, se constituya un Patronato de Honor, integrado por: ministros de Asuntos Exteriores, Justicia y Educación Nacional; cardenal primado de Toledo, arzobispos de Granada y Valladolid; obispos de Segovia y Salamanca y embajador de Portugal. Para organizar el programa, habrá una Comisión ejecutiva, presidida por el ministro de Educación Nacional, de la que formarán parte: los presidentes del Instituto de España y de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; subsecretario de Justicia, Educación Nacional y Educación Popular; directores generales de Relaciones Culturales, Enseñanza Universitaria y Propaganda; secretario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; presidente del Consejo Nacional de Educación; director de los Institutos Francisco Suárez, de Teología; Luis Vives, de Filosofía; Instituto Nacional de Estudios Jurídicos e Instituto Francisco de Vitoria, de Derecho; del C.S.I.C.; rectores de las Universidades de Coimbra, Madrid, Granada, Salamanca y Valladolid y otras personalidades. Para la realización y gestión inmediata del programa funcionará una Comisión permanente, presidida por el director general de Propaganda.

Se venden

tenzas de cría y redes de pescar en Sanhonzú, provincia de Segovia. Patricio Mateo.

